AÑO IV. 1.° DE JUNIO DE 1872. NÚM. 11.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

Á «EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

(CONTINUACION). (1)

Y que no se halle entre vosotros quien purifique á su hijo, ó á su hija, pasándolos por el fuego ó quien pregunte á adivinos y observe sueños y agüeros, ni que sea hechicero, ni encantador, ni quien consulte á los pitones, ó adivinos, ó busque de los muertos la verdad, porque todas estas cosas son abominables al Señor, y por semejantes maldades acabará con ellos á tu entrada. (2)

En primer lugar conviene discurrir si semejantes palabras implican verdaderamente la prohibicion de evocar á los espíritus, como hasta aquí se ha venido suponiendo y afirmando por los contradictores sistemáticos del Espiritismo, que de todo pretenden sacar partido en beneficio de su idea.

En el pasage citado, dice Moisés que no se pregunte á los adivinos, ni hechiceros, ni encantadores, ni se observen sueños y agüeros, ni se consulte á pitones.

Sabido es que los hechieeros, encantadores y augures, eran las personas dedicadas á la interpretacion de sueños y á la confeccion de pronósticos, ya por medio de la observacion de los astros, por los signos celestes, por el vuelo de las aves, por las entrañas de las victimas etc.; hábiles embaucadores que esplotaban la crédula

(1) Véase el núm. 10.
(2) Deuteronomio XVIII, 10, 11, 12.

superstición del vulgo, y por consecuencia perjudiciales y funestos entre una sociedad tan atrasada é ignorante como lo era aquella. Así, dice el profeta anunciándole á Babilonia su ruina: *Estate con tus encantadores y con la muchedumbre de tus maleficios, en que te has fatigado desde la juventud, para ver si acaso te aprovecha alguna cosa, ó si puedes ser mas fuerte. Te perdiste en la multitud de tus consejos: vengan, y sálvente los agoreros del cielo, que contemplaban las estrellas y contaban los meses para anunciarte por ellos cosas verdaderas.* (1)

La mágia era el arma poderosa con que luchaban los sacerdotes de opuestas religiones, y Moisés, que era un verdadero *mago*, no queriendo ser vencido por los egipcios, prohibe al pueblo que le seguia el dar oidos á toda clase de magos, en cuya denominacion se comprendian los hechiceros, encantadores y pitones ó adivinos. ¿Y sabe el magistral articulista quién reveló á Moisés la oportunidad de semejante prohibicion? Pues fué solo su ingénio, su esquisita prevision nacida de la esperiencia por la *mágica* lucha que á presencia de Pharaon sostuvo con los sacerdotes egipcios llamados por el rey *sábios, hechiceros y encantadores*, en lo que fué por ellos vencido varias veces reproduciendo sus mismos *milagros;* convirtiendo las varas en dragones, colorando las aguas de los rios, mutiplicando el número de ranas, etc. (2) En aquella lucha de astucia y de destreza en que para dominar á un pueblo ignorante se necesitaba la impostura, era conveniente en estremo adoptar todos los medios para separarlo de quien con prodigios semejantes pudiera atraerse su admiracion y captarse su voluntad. Por eso coronaba el legislador hebreo su prohibicion con las palabras: *Porque todas estas cosas son admirables al Señor y por semejantes maldades acabará con ellos á tu entrada;* que tan *dignas de atencion* son para el citado articulista.

¿Pero espresan realmente las palabras del Deuteronomio, *la gravedad, la enorme malicia moral de la evocacion y consulta de los espíritus?* Creemos que no. Para inquirir la verdad en todas las cuestiones, se hace necesario relacionarlas con sus antecedentes y con-

---

(1) Prof. Isaias—XLVII 12 y 13.
(2) Exodo VII y VIII.

secuentes, pues el procedimiento de los hechos aislados conduce con frecuencia á profesar el error.

La serpiente *Pyton*, de quien trae su origen el nombre de *pitones*, es un símbolo mitológico del espíritu del mal; así como la serpiente del Paraiso no es otra cosa que el empleo del estilo figurado. Espíritu de *piton*, significa por lo tanto, espíritu de hechiceria, de perversidad, de engaño, de adivinacion, y así lo debia comprender Moisés, cuando dice: *ni quien consulte á los pitones ó adivinos*.

Hacemos estas aclaraciones para que no se crea que *Pitonisa* significa *evocadora*, si bien las pitonisas pudieran poseer alguna aptitud medianímica como lo vemos en la de Endor que accediendo á la solicitud de Saul evocó al espíritu de Samuel el dia antes de la batalla de Gelboe contra los filisteos. (1)

A las *Pitias* ó adivinadoras les daban los griegos el nombre de *engastrimitas*; en la Galia tenia el templo de Marte pitonisas *ventrílocuas;* Pitágoras le hizo hablar, simuladamente, al rio Neso, y Apolonio escuchó la voz de un arbol, *débil* y *semejante á la de una muger*. El antiguo historiador Josefo, supone que la pitonisa de Endor era *ventrílocua*, y otros autores creen que la manifestacion de muchos oráculos se hacia *con una voz sorda* y *flebil que parecia salir de la tierra*. Esta particularidad propia del *engastrimismo* ó *ventriloquia* la hace notar uno de los profetas cuando vaticinando la ruina de Jerusalen, esclama: *Serás humillada, hablarás desde el suelo*, y *desde la tierra será oida tu habla; y será tu voz desde la tierra como la de un Piton*, y *desde debajo de la tierra tu habla saldrá murmullando*. (2)

Si bien se citan muchos relatos históricos en que las pitonisas adivinaban y predecian con rigorosa exactitud, no deben admitirse todos los hechos como verdaderos en una época en que la mentira era moneda corriente y que como ya hemos dicho, el engaño era el arma poderosa de que el sacerdocio se valía para reinar sobre el pueblo ignorante y explotarlo á su sabor.

Si Moisés, al decir: *que no se hallè entre vosotros quien busque de los muertos la verdad*, hubiera querido referirse á la evocacion de los espíritus, habria calificado este arte, como lo hace con los de-

---

(1) L. 1.° Reyes XXVIII, 7 al 10.
(2) Isaias XXIX, 4.

más, bajo su verdadero nombre, diciendo: «tampoco consulteis á los necromantes.»

Además; las palabras con que encabeza y da fin á su prohibicion, demuestran claramente que su ánimo no era anatematizar la consulta de los espíritus, puesto que dice: *guárdate de querer imitar las abominaciones de aquellas gentes...... «Estas gentes cuya tierra poseerás, dan oidos á agoreros y á adivinos* etc.,» (1) con lo cual condenaba *á las gentes* que buscaban la verdad por medio de los adivinos ó pitones, de los hechiceros y encantadores, de los magos, en una palabra, á quienes consideraba como *muertos á la verdad*, á la ley, y por consecuencia á la gracia y á la felicidad. Esta y no otra debe ser la significacion de sus palabras: *no se halle entre vosotros quien busque de los muertos la verdad.* Locuciones impropias semejantes á estas se encuentran en ámbos testamentos, por lo que parece ser costumbre su uso en el lenguage hebreo.—Hablando de la prohibicion del Paraiso, dícele el Señor á Adan: «De todo árbol comerás; mas no del de la ciencia del bien y del mal, porque en cualquiar dia que comieres de él, *morirás*,» (2) Adan y Eva comieron de su fruto, y sin embargo *no murieron* materialmente, porque esta muerte era una pérdida de la gracia, por la falta de la ley.—«*Por el pecado entró la muerte, y la muerte así pasó á todos los hombres, porque pecaron*» dice Pablo á los romanos. (3) Luego á los pecadores, á los que faltaban á la ley, se les consideraba como *muertos* en el estilo figurado. Por esta misma razon, Isaias, exortando al pueblo á poner su confianza en Dios, le dice: *Y cuando os dijeren; consultad á los pitones y á los adivinos que rechinan en sus encantamientos*, respondedles: *¿acaso no preguntará el pueblo á su Dios por los vivos, y no á los muertos?* (4) No puede estar mas claro y terminante el concepto, de que *los muertos* á quienes *no se debe consultar* ni de quienes se debe *buscar la verdad*, son los pitones y adivinos, y no las almas de los difuntos ó espíritus desencarnados. Lo que *manchaba* al hombre era la consulta á los magos y adivinos. (5)

(1) Deut. XVIII, 9 y 14.
(2) Gen. II, 16 y 17.
(3) Epist. V, 12.
(4) Isaias, VIII, 19.
(5) Levit. XIX, 31.

Pero la prueba mas patente de la certeza de nuestras apreciaciones, es, que el dogma de la inmortalidad del alma, no se encuentra consignado ni aun implícitamente en los escritos de Moisés ó sea en el Pentatéuco. Muy al contrario, las recompensas y castigos que promete á los Israelitas son puramente *materiales*, demostrándose así que, ó lo ignoraba el legislador á pesar de que en el Egipto donde fué educado se conocia, y que con el nombre de *Manes* se denominaban desde la antigüedad mas remota á las almas ó *sombras* errantes de los muertos, ó comprendiendo la ignorancia y *materialidad* que caracterizaba al pueblo hebreo, creyó oportuno preservar de su conocimiento una ciencia inútil por entónces.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que Moisés educaba á los Israelitas de la misma manera que un padre sensato educa á sus hijos pequeñitos, á los cuales no intimidándoles otros castigos ni comprendiendo otras recompensas que los azotes y los juguetes, no se les puede hablar de los efectos de la conciencia ni de las propiedades del alma. Por lo tanto, los conceptos del legislador con relacion á premios y castigos se reducian á lo siguiente: *Honra á tu padre y á tu madre, para que seas de larga vida sobre la tierra que el Señor tu Dios te dará.* (1) *Si engendráreis hijos y nietos, y moráreis en la tierra, y engañados os hiciéreis alguna imágen, cometiendo maldad delante del Señor Dios vuestro, de modo que provoqueis á ira, llamo hoy por testigo al cielo y á la tierra, que pronto perecereis de la tierra, que despues de pasado el Jordan habeis de poseer. No habitareis en ella largo tiempo, mas el Señor os destruirá..... Guarda sus preceptos y mandamientos, que yo te intimo; para que te vaya bien á tí, y á tus hijos despues de tí, y permanezcas mucho tiempo sobre la tierra que el Señor Dios tuyo te ha de dar* (2).... *Guardad pues y cumplid lo que el Señor Dios os mandó; no torcereis ni á la diestra ni á la siniestra, sino que andareis por el camino que el Señor Dios vuestro os mandó, para que vivais y os vaya bien, y se prolonguen vuestras dias en la tierra de vuestra posesion.* (3) Esto mismo se manifiesta en el capítulo VI del Deuteronomio, versículos del 17 al 25; pero don-

(1) Exodo XX, 12.
(2) Deut. IV, 25, 26 y 40.
(3) Deut. V, 32 y 33.

de mas esplicita y notablemente se ostenta la materialidad de los premios y castigos que esperaba de Dios el pueblo hebreo, asi como su completa ignorancia en la supervivencia del alma, es en la declaracion que Moisés le hace en el capítulo XI del Deuteronomio, que recomendamos integro á nuestro *magistral* impugnador, y donde entre otras cosas les dice: *Si obedeciéreis pues á mis mandamientos, que yo hoy os intimo, amando al Señor Dios vuestro, y sirviéndole de todo corazon y de toda vuestra alma, dará á vuestra tierra la lluvia temprana y tardia, para que cojais trigo, y vino y aceite, y heno de los campos para apacentar las béstias, y para que vosotros comais y os sacieis. Guardaos no sea que vuestro corazon sea engañado, y os aparteis del Señor, y que sirvais á dioses agenos y los adoreis; y que airado el Señor cierre el cielo, y no caigan lluvias, ni la tierra lleve su fruto, y seais exterminados prontamente de la tierra bonísima, que el Señor os ha de dar.* (1)

Y no puede suponerse que Moisés ni el pueblo que le seguia conocieran la supervivencia del alma ni que el primero aludiese á ella en su frase de: *ánima viviente:* que en ciertos versiculos emplea, (2) pues solo se referia al principio animante ó vital, como lo prueban las palabras que Abrám dirige á su muger Sarai cuando temiéndole á Pharaon por su belleza le dice: «Conozco que eres muger hermosa, y luego que te vieren los Egipcios, han de decir: Su muger es: y me quitaran la vida, y á ti te reservarán. Dí pues, te ruego, que eres mi hermana, para que haya yo bien por amor de tí, y *viva mi ánima por tu respeto.* (3)

En vista de lo esp .esto, ¿qué deducirá el articulista de *El Antidoto?* Si se despoja de toda preocupacion, si se aparta de todo interés, si se ciñe á la pureza de la lógica, no podrá menos de decir.... (4) en *sus adentros*, lo que nosotros predicamos á la faz del mundo.

Si Moisés ignoraba la supervivencia del alma no podia creer en

---

(1) Deut. XI, 13 al 17.

(2) Gen. I. 30 y II. 7.

(3) Gen. XII, 11, 12 y 13.

(4) O de pensar; porque el orgullo romano que ha tenido la osadía de proclamar á su gefe, *infalible*, y *verdad absoluta* á sus dictadas doctrinas, no es fácil que se humille hasta el estremo de confesar todo lo que piensa.

que las almas de los muertos pudieran ser consultadas por los vivos.

Si Moisés no ignoraba que las almas de los muertos existian, lo dejaba ignorar al pueblo, enseñándole, por el contrario, una doctrina esencialmente materialista.

Luego en ámbos casos, sus palabras, su prohibicion no podian referirse á la evocacion de los espiritus ó almas de los difuntos.

Pero antes de dirigirle al articulista algunas preguntas que, á imitacion de las que hace el gran apóstol del Espiritismo Allan Kardec en su libro *El cielo y el infierno*, nos sugiere nuestra mente, vamos á estendernos algo mas en este asunto con el objeto de cortarle toda retirada á tan ilustrado impugnador, evitándole así el trabajo de volver á coger la pluma para confeccionar producciones tan estériles é inútiles como la que con la maza hercúlea de la razon estamos pulverizando.

No os ladeëis á los encantadores, ni consulteis en cosa alguna a los adivinos, de manera que os amancilleis por ellos. Yo el Señor vuestro Dios, (1) les recomienda Moisés á los hijos de Israel como *precepto judicial*. Aquí solamente condena la mágia, el engaño, no la evocacion.

Tambien en el código *criminal civil* condena á la pena de muerte juntamente con los adúlteros, incestuosos etc., á los magos diciendo: *Hombre ó muger en quienes hubiera espíritu pitónico, ó de adivinacion, mueran de muerte: los matarán á pedradas: su sangre sea sobre ellos*. (2) Aqui nos estrañaria una contradiccion, sino estuviésemos ya tan acostumbrados á las contradiciones del *romanismo*. El Padre Scio, que en la interpretacion que dá á la frase: *espíritu pitónico* de este versiculo, es la siguiente: *O de Piton, quiere decir espíritu de mágia, de demonio, de Apolo, que se llamó Pitio, porque mató la serpiente Piton*, interpreta la palabra *Pitones* del versiculo 11 del Deuteronomio con que encabezamos este articulo, diciendo: *Los necrománticos que consultan á los muertos*. ¿En qué quedamos Roma?... ¿Los pitones son *adivinos* ó *evocadores*?... ¿Son hechiceros ó *médiums*?... Lo uno y lo otro, ó ámbas cosas á la vez cuando conviene.

---

(1) Levit. XIX, 31.
(2) Levit. XX, 27.

Continuemos.

«Venga la paz; repose en su lecho el que anduvo en su rectitud; mas vosotros, hijos de la hoguera, llegaos acá; generacion de adúltero y de fornicaria, ¿sobre quien *os burlásteis*? ¿sobre quién ensanchásteis la boca, y sacásteis la lengua? ¿por ventura no sois vosotros hijos malvados, *linage mentiroso*, que os consolais con los dioses debajo de todo árbol frondoso, degollando vuestros hijos en los torrentes, debajo de las eminentes peñas? En las partes del torrente está tu porcion, esta es tu suerte; y á ellas derramaste libacion, ofreciste sacrificio. ¿Pues no me he de indignar yo por estas cosas?» (1).

«Yo soy el Señor que anulo las señales de los adivinos, y enloquezco á los agoreros; que hago tornar atrás á los sábios, y entontezco su ciencia.» (2).

A qué multiplicar las citas si con las estampadas está cumplidamente demostrado que las prohibiciones del *Antiguo testamento* solo se referian á la burla, al engaño, á la mentira, á la mágia, al *Crímen*, en una palabra, de que los embaucadores de oficio se valían para explotar en todos sentidos á la ignorancia?... Y si así no fuera; si aun á pesar de todo estuviéramos equivocados; si Moisés sabia que las almas de los muertos se comunicaban con los vivos, sus palabras podian implicar la prohibicion de evocarlos; pero admitida la comunicacion en la época de Moisés, se hace indispensable admitirla en todos los tiempos y en nuestros dias. Ahora bien, *magistral* campeon del romanismo:

Si la comunicacion entre los espíritus errantes y encarnados existe y se realiza dentro de la naturaleza, tiene que obedecer al cumplimiento de una ley natural.

Todas las leyes naturales (naturales son todas las leyes ya pertenezcan al órden material ya al espiritual) son dictadas por Dios y consecuentemente buenas, lícitas, y para que se cumplan.

Luego el uso de la evocacion es bueno, lícito y necesario, como necesario, lícito y bueno es el uso de la libertad, de la reproduccion, de la conservacion, de la destruccion etc., leyes naturales emanadas de la sabiduria, del amor, de la justicia, del bien, de Dios.

---

(1) Isaias LVII, 2 al 6.
(2) Id. XLIV, 25.

Que la comunicacion del mundo espiritual con el material existe, que es buena, lícita y necesaria, lo demuestra tambien la tradicion, el Evangelio, el Espiritismo y hasta el sentido comun. Que existen *médiums*, se prueba con el Espiritismo esperimental. Que han existido, lo patentiza la historia sagrada y la profana. ¿Qué fueron los antiguos *Manes*? ¿Qué fué la aparicion que tuvo Moisés en el monte Horeb cuando apacentaba las ovejas de Jethró su suegro, en la que vió claridad y escuchó voz recibiendo una comunicacion auditiva en la que se le ordenaba librar á sus hermanos de la esclavitud de Pharaon? (1) ¿Qué significa la advertencia en sueños á Abimelech de que Sara no era hermana de Abraham como se le habia asegurado por ambos, sino su muger, y que no podia, por lo tanto, tomarla por esposa? (2) ¿Qué fué el ángel *ó enviado* que habló á Abraham cuando el sacrificio de Isaac? (3) ¿Cómo tuvo Isaac revelacion de que no descendiera á Egipto? (4) ¿Que fué la vision de la escala de Jacob? (5) Este patriarca debia ser *médium* vidente y auditivo, por cuanto al separarse de su suegro Laban vió en el camino algunos *ángeles* ó espíritus, (6) y escuchó la voz espiritual que le mandó mudar su nombre por el de Israel. (7) Recuerde el ilustrado articulista, del ángel que acompañaba al ejército israelita; (8) la aparicion de Josué en la campiña de Jericó; (9) la manifestacion del ángel Rafael; (10) las apariciones de Ezequiel en el rio Chobar; (11) los dedos escribientes de Daniel; (12) la aparicion del espíritu de Samuel al rey Saul. (13) Recuerde tambien que á José le fué anunciado en sueños que su esposa Maria era pura, que habia concebido de espíritu santo,

(1) Exodo III.
(2) Gen. XX, 2 y 3.
(3) Gen. XXII.
(4) Gen. XXVI, 2.
(5) Gen. XXVIII, 12.
(6) Gen. XXXII, 1 y 2.
(7) Gen. XXXV, 10, 11.
(8) Exod. XIV, 19 y 20.
(9) Josué V, 13 al 15.
(10) Tovias XII, 14 al 19.
(11) Ezeq. I, II, III.
(12) Dan. V, 5.
(13) 1.º Rey. XXVIII.

que pariria un hijo que se llamaria Jesús; que huyera con Maria y Jesús á Egipto para librarse de Herodes, luego de Egipto á Galilea por temor á Archelao. Que los magos orientales tambien fueron advertidos para que en vez de presentarse á Herodes regresaran á su tierra por otro camino. (1) ¿Se ha olvidado el articulista de la manifestacion en el bautismo de Jesús? (2) ¿No recuerda la aparicion en el monte, de los espíritus de Moisés y Elias (3) el espíritu que en el sepulcro de Jesús comunicó con las mugeres (4) y por último las apariciones de Jesús á sus discípulos, despues de su muerte?—Pues recuérdelo, estúdielo y medítelo; busque en seguida los miles de hechos que de esta y otras naturalezas relatan los historiadores antiguos y modernos; lea la vida de los santos y los papas, y si despues se quiere tomar el trabajo de sumar las cantidades parciales de apariciones expontáneas y provocadas, y de médiums y aptitudes medianímicas, le resultará una cantidad total tan considerable, que le forzará á arrepentirse de cuantos esfuerzos ha hecho para procurar negar las relaciones de los espíritus ó almas de los difuntos con los espíritus ó almas de los vivos... Si, *magistral* escritor; sí, ilustrado articulista; sí, apóstol del romanismo, verifique si gusta la operacion, y verá con asombro el resultado.

Pero ante tan exagerada pulcritud; ante ese puritanismo religioso con que tratais de encubriros pretestando que la evocacion es mala é ilícita porque la prohibió Moisés, se nos ocurren mil preguntas que haceros análogas á las siguientes:

¿Cómo desobedeceis esa misma ley mosáica, vosotros que tanto la recomendais y *aparentais* respetarla, comiendo carnes de liebre y de puerco cuando el Señor de Moisés lo prohibe por ser *cosas inmundas*? (5)

¿Cómo os *contaminais* asistiendo á los funerales de vuestros conciudadanos, estraños á la familia, cuando el Señor de Israel lo prohibe por boca del legislador, terminantemente? (6)

---

(1) Mat. I, 20 y 21—II, 12, 13, 19, 20 y 22.
(2) Mat. III, 16 y 17.
(3) Mat. XVII, 2 al 5.
(4) Mat. XXVIII, 2 al 7.
(5) Levit. XI, 1 al 8.
(6) Id. XX, 1, 2.

¿Cómo os atreveis á condenar el matrimonio sacerdotal cuando el Señor de Moisés manda, no que no seais casados, sino que *no tomeis por muger á ramera ni infame prostituida ni á la que haya sido repudiada por su marido*, así como tambien ordena que el pontífice no tome por muger á viuda ni repudiada ni deshonrada ni ramera, sino á *una doncella de su pueblo, á una muger vírgen?* (1)

¿Porqué no practicais la prueba, en estremo ridícula, de *la ley de celos*, (2) ni sacrificais *la vaca bermeja* para hacer de sus cenizas el agua de expiacion ó lustral, (3) siendo así que dichas ceremonias las ordena el Señor al pueblo hebreo?

¿Por qué, preguntamos por último con Allan-Kardec, «se recuerda con tanta insistencia el versículo del Deuteronomio que prohibe *buscar de los muertos la verdad*, cuando se pasa en silencio el principio del capítulo, que *prohibe á los sacerdotes poseer los bienes de la tierra, y tener parte en ninguna herencia, porque el mismo Señor es su heredad?* (4)

¿A qué disposiciones os ateneis? ¿Cuál es vuestra religion? ¿Cuál es vuestra ley?.... Meditadlo bien, y respondednos, porque vuestro silencio nos dará derecho á seguir creyendo que: os ateneis á las disposiciones dictadas por vuestra inconveniente conveniencia: Que profesais la ley del absurdo, y teneis vigente ante el fanatismo la ley de la contradiccion, pretendiendo con mengua de la justicia que rija entre el pueblo ilustrado la ley egoista del *embudo*.

MANUEL GONZALEZ.

(Se continuará.)

DIOS Y LAS RELIGIONES.

Hay muchos dioses? No, seguramente; no hay mas que uno. Lo que sí hay son varias definiciones, más de una apreciacion de Dios, aunque Dios sea indefinible é inapreciable. Los hombres

(1) Levit. XXI, 7 al 14.
(2) Núm. V.
(3) Núm. XIX.
(4) Deut. XVIII, 1 y 2.

han querido en todos tiempos definir á Dios y Dios era para ellos segun les agradaba hacerlo, sucesivamente caprichoso, déspota, bueno, malo, indulgente y soberbio: los hombres hacian su Dios. Obraban por temperamento y su divinidad era un sér ideal que se acomodaba muy bien á sus pasiones.

En ninguna época se han formado los hombres una idea precisa de lo que podia ser el Sér Supremo. Los salvages creen que Dios no recompensa mas que el valor y que no castiga mas que la cobardia. Todas las otras virtudes y las demás faltas son los accesorios de la vida, dependientes de cuidados y necesidades. Adoran el sol que les vivifica y suplican al génio del rayo les conserve. La tierra está, para ellos, bajo la proteccion de séres bienhechores y malhechores que rigen todo lo que acontece de feliz ó desgraciado.

El mahometano y el judío no adoran al mismo dios. El primero cree al dios que dá el placer, con todos sus goces, á aquellos de sus creyentes que han sabido pelear y morir por su fé: es el oscuro fanatismo personificado con todo su poder. El segundo no admite mas que el dios de la tradicion. La creencia de sus padres está arraigada en su corazon; es la simple y no razonada credulidad con todas sus exageraciones.

Aparece en seguida el Cristianismo, que ha tenido por gefe el más elevado de los espíritus que hayan venido á encarnarse en la tierra; el Cristo. Su doctrina basada sobre principios de moral cuya sublimidad es incomparable, modifica sensiblemente y aun trastorna las leyes de una nacion fanática y oprimida. Condena el código mosáico en lo que tiene de bárbaro. No obstante, su palabra es tan persuasiva, sus máximas tan justas que hieren á los ignorantes y turban la paz de los orgullosos en su soberbia arrogancia. Fué víctima de su empresa y murió mártir de la verdad.

Él comprendia el verdadero Dios; pero no podia explicarlo al pueblo que yacia en la ignorancia; lo describia en sencillas é impresionables parábolas, y sus discursos, sólo caridad y amor del prógimo respiraban. Enseñaba á los hombres á amarse y á socorrerse; los principios de la solidaridad fueron iniciados por él.

Sus adeptos fueron tambien numerosos y su doctrina llegó á formar escuela. Tras él, sus discípulos animados del espíritu divino, esparcieron é hicieron fructificar su palabra.

Mas tarde, este partido de la moral y de la verdad se distribu-

yó é hizo bastante fuerte para constituir un poder formidable que para protegerlo y defenderlo, contaba en sus filas poderosos monarcas, pueblos decididos y almas ardientes y valerosas que no dudaban en sacrificar las riquezas, la vida, todo, en fin, por su creencia.

Mas los hombres no son Dios; son imperfectos. Son accesibles á las pasiones; el orgullo y el egoismo han podido en ellos mas que la virtud.

De sencillos que eran los gefes de este partido, se hicieron altivos; de humildes propagadores de la verdad que habíanse intitulado, se erigieron en jueces y en maestros. Ellos presidieron á los destinos de los pueblos, y acto ninguno se cumplió sin que ántes fuera por los mismos sancionado. Gobernaban en el nombre de Dios: Dios era entre sus manos el arma terrible de su dominacion.

Formáronse un código cuyas severas leyes castigan la mas pequeña falta con penas eternas. Sucesores de los apóstoles del Cristo, creyeron poder servirse de la autoridad de él para dogmatizar sus decisiones y declararse los depositarios de la ciencia teológica.

No conocian á Dios sino por lo que de Él habia dicho el Cristo, y el Cristo no habló de ello mas que superficialmente y por comparaciones, por lo que no habian podido comprenderle aquellos que le escuchaban. Bien sea por ambicion, bien sea por falso cálculo, quisieron poseer solos la ciencia divina y humana, dominar las almas y los cuerpos. Esta pretension no permitia agitarse mas que á ciertas almas inteligentes y llenas de valor que, apasionadas en sí, se declararon abiertamente contra ellos y los atacaron. La separacion fué la consecuencia natural de estas discusiones. Formáronse grupos que pretendieron poseer la verdad cada uno de su parte. De ahí, partidos; luchas encarnizadas se siguieron, y se libraron combates sangrientos y terribles. El partido más fuerte quiso aplastar bajo sus plantas al humilde adversario, y como era preciso sancionar estos actos fratricidas, se invento al Dios de los ejércitos que protege la verdad contra el error. El fanatismo contribuyó á persuadir fácilmente las masas ciegas é ignorantes; porque, no sonriendo siempre la victoria al mismo partido, muy á menudo hubieran podido preguntar con razon si el Dios de los ejércitos protegia caprichosamente á los partidarios de la verdad y del error.

Mientras estos conflictos que han durado siglos, qué hacia la ciencia?

La ciencia, hija del progreso y eterna como la verdad, manteníase apartada aguardando el momento propicio de desembarazarse de este círculo de creencias, de ideas contradictorias, y de manifestarse. Hombres, aislados de luchas intestinas, se dedicaron á la observacion de las ciencias positivas. Dotados de una inteligencia superior, aplicáronse á buscar, por la lógica y las matemáticas, la solucion á cuestiones que precipitaban los hombres, incapaces de resolverlas, á despedazarse cruelmente.

No han sido halladas estas soluciones en un dia; siglos de un trabajo incesante han sido necesarios.

Frecuentemente se hallaban los sábios divididos en sus conclusiones; pero, favorecidos por la esperimentacion, han dado por fin una solucion verdadera y lógica. Como propio de hombres sábios, han tomado sobre sí la tarea de resumir los trabajos de sus predecesores. La geologia, la astronomía, la física, la química, en una palabra, el Génesis científico ha venido á dar á todos una creencia perfectamente de acuerdo con los principios de la razon y del buen sentido, y basada sobre la equidad y la justicia.

Esta es la creencia pura que el Cristo enseñaba á los hombres, y que él practicaba tan perfectamente.

Ella nos ha hecho conocer, en parte, un Dios tan grande, tan poderoso, que nosotros, miserables criaturas, no osamos levantar mas los ojos al cielo por temor de ser aniquilados por su magnificencia, ni pronunciamos su nombre mas que en nuestro corazon.

En efecto, el Dios de la ciencia es el Creador de todo el universo; es el poderoso arquitecto que ha presidido á la formacion del incalculable número de mundos que giran en el espacio; él es quien ha ordenado su movimiento regular y armónico; él quien no cesa de dirigir la armonia que reina entre ellos y los hace solidarios. Él es tambien quien ha presidido y coordenado hasta los mas pequeños detalles y particularidades de la naturaleza de cada mundo, de esta naturaleza que embelesa al alma poética, que vence la sagacidad de los sábios y que regula la vida de los humanos.

Ante este Dios pongamos el del catolicismo, el del protestantismo, el del judaismo, el del mahometismo, el del paganismo, todos los dioses de todas las sectas, de todos los cultos. El uno es

cruel. el otro déspota; este caprichoso, orgulloso aquel. El poder de este se limita á un sólo mundo; tiene sus preferencias, sus predilecciones, ministros que suplen su insuficiencia. Aquel no pide mas que sacrificios, y es mal llegado junto á él cualquiera que no le lleva nada y que nada ha hecho por él personalmente. En fin, todos esos dioses reunidos no hacen uno perfecto.

Nosotros repudiamos el dios de la fábula, y adoramos al Dios de la ciencia y del progreso, el verdadero Dios. el que adoraba el Cristo.

(Traducido de *Le Spiritisme á Lyon*.

LA VIDA TERRESTRE, SEGUN EL ESPIRITISMO.

Continúan los ensayos de médiums.—Amaos los unos á los otros.—La luz.—Las ideas.—La absolucion sacramental.

V.

Hemos dicho al final de nuestro articulo III que la Sociedad ó círculo espiritista inaugurado por Gerardo habia determinado reunirse dos veces en cada semana para continuar sus ejercicios de desarrollo de mediumnidades.

Y conviene que digamos ahora, que la reunion se habia señalado para las noches de los Lúnes y Juéves en casa del amigo de Gerardo, á quien designaremos con el nombre de Vicente, así como con el de Teresa y Maria á la muger é hija de este, respectivamente.

Conviene asi mismo que digamos que llegada la noche del primer juéves se hallaron reunidas en aquella casa las mismas personas que lo habian estado el lúnes anterior, menos tres de aquellas en quienes los razonamientos de Gerardo no habian penetrado ni hecho fuerza alguna: pero en su lugar habian acudido seis otros, llamados por la curiosidad, y por la invitacion de los restantes, que se sentian impulsados á estudiar el Espiritismo.

Hechas estas advertencias decimos, se dió principio á la sesion, colocándose á la mesa de escribir el médium que habia principiado á manifestarse en la noche del lúnes, y otros dos que

iban á ensayar por primera vez. Por separado, y al rededor del trípode, se colocó Maria la hija de Vicente y dos personas mas de las allí asistentes. Y en esta situacion hizo Gerardo, con ferviente voz, la corta invocacion á la divinidad, que hemos copiado en nuestro artículo anterior.

Unos cinco minutos serian pasados poco mas ó menos, cuando el mismo médium sintió, como en la noche del lúnes la impulsion flúidica en el brazo: tildeó el lápiz unos cuantos segundos sobre un mismo punto del papel, y despues corrió la mano trazando, como otras veces, signos y rasgos sin significado alguno. Sin embargo, algunos de estos principiaron á afectar la forma de letras, luego de sílabas y palabras, hasta que al cabo de unos veinte minutos cesó la impulsion del lápiz. Todos, entonces se pusieron á decifrar acá y acullá del escrito algunas palabras sin enlace, y al fin pudieron, con gran dificultad, leer un trocito, que decia:—Trabaja, insiste, no tengas miedo: te doy todo lo que puedo, y te daré más si mas trabajas. Soy tu hermano—Manuel.

El médium, bastante conmovido, dijo al oir este nombre, que efectivamente habia tenido un hermano que así se llamaba, y que hacia mas de ocho años que habia muerto. Confesó su pasmo por un encuentro tan inopinado, y prometió dedicarse con asiduidad á la comunicacion de ultra-tumba.

Entretanto el trípode habia tambien principado á moverse, visto lo cual por Gerardo, dispuso que uno de los tres retirase la mano de la plataforma, y como observase que el movimiento continuaba mas acelerado, rogó á el otro que tambien la retirase, y quedó sola Maria con la mano sobre el trípode, que se balanceaba entonces con mayor soltura. Maria y su madre estaban asentadas: pero Vicente, radiante de alegria al descubrir en su hija la cualidad de médium, no dudó ya ni un momento, y esclamó en su exaltacion, dirigiéndose al trípode; mi buen espíritu, quien quiera que tú seas, dime, qué podemos hacer por complacerte. El trípode, entonces por medio de golpes fué lentamente, letra por letra, señalando las necesarias para escribir—Amaos los unos á los otros. P.—Quién eres, espíritu. R. Un espíritu amigo vuestro, y amigo del bien.

El sobrecogimiento de Maria y el mucho tiempo que se habia empleado para poder recoger estas pocas palabras, hicieron que se diese por terminada la sesion esperimental; y se abriese la sesion

de pláticas ó conferencia, segun las indicaciones hechas por Gerardo y aceptadas por los sócios.

Gerardo les llamó la atencion sobre los resultados que habian principiado á obtenerse ya en la segunda noche de trabajo, y los mayores que debian esperarse si tenian perseverancia y recta intencion.

Pasó despues á perifrasear la máxima de «amaos los unos á los otros,» comunicada por el espíritu: y esplicó como en ella se halla comprendida toda la ley y los profetas: puesto que amarse los unos á los otros, es tanto como ayudarse mútuamente, prestarse toda clase de servicios desinteresados con buena voluntad. Y cuando los servicios no son mútuos, son por lo mismo mas meritorios para aquel que los presta: y el que así obra, sostiene, por el hecho, una relacion íntima y ardiente entre su espíritu y el Gran Espíritu Increado, manantial y término de cuanto existe, se educa, crece y se perfecciona en la mil veces bella, mil veces mil variada y espléndida naturaleza.

Teresa, mas que los otros, se sentia atraida al oir los acentos de aquella doctrina toda de amor, y esplicada por amor. Pero Teresa era muger, era tímida, habia sido educada como lo son nuestras mugeres en las máximas de la Iglesia romana, y como tal tenia costumbre de confesar y comulgar una vez al menos cada mes con el cura de la parroquia. Hacia dos dias que habia cumplido esta formalidad, y al cumplirla se habia hecho un deber de manifestar al señor cura las reuniones que principiaban á celebrarse en su casa para tratar del Espiritismo.

El Cura se habia sorprendido, se habia enfurecido y dicho á Teresa, que semejantes reuniones y ejercicios estaban sostenidos por el mismo demonio, que no cesaba de rondar para tender á los hombres sus redes y envolverlos en ellas: y que no podia absolverla de sus pecados, sino á condicion de no asistir mas á las reuniones espiritistas, ni leer libros, periódicos ó cualquiera escrito que tratase de estas materias.

Teresa hizo observar al padre, con cierta timidez, que no comprendia como puede ser el demonio autor de una doctrina toda de caridad y de amor; y como podia suceder, que el único espiritista que ella conocia—aludiendo á Gerardo—era modesto, caritativo y trabajador.

A lo cual replicó el padre: hija mia, el demonio es hipócrita,

insinuante y astuto, y los espiritistas que no son otra cosa que sus discípulos, le imitan á las mil maravillas. Y en cuanto á la verdad y santidad de su doctrina, cómo quiéres que sea emanacion de la divina palabra: cuando ves que hacen la guerra al Santo Padre, á la Iglesia católica, apostólica y romana que es la esposa de Jesucristo; y que niegan además la eficacia de la confesion sacramental y las penas eternas, reservadas por Dios á los que mueren en pecado y á los que se hallan separados de nuestra santa madre la Iglesia?

Al llegar á este punto, Teresa que no tenia razones que dar al padre, porque ignoraba á fondo la doctrina espiritista, pero que sentia una repugnancia natural á la creéncia de las penas eternas, ordenadas por un Dios de infinita bondad para castigar á sus débiles criaturas: Teresa se revistió de valor, y tuvo el suficiente para decir al cura: «pues si no ès mas que eso, padre, permitidme que medite sobre ello, y dignaos, entretanto, darme vuestra absolucion.»

Yo no puedo, hija mia, yo no puedo absolverte, dijo el padre, si no me prometes antes renunciar al Espiritismo y á cuanto con él se relaciona: mas si te obstinas, lo que puedo hacer para no dar escándalo á los otros fieles que nos rodean, es que tú te coloques en la actitud de la penitente: recites el «Yo pecador.... y yo haré como que te absuelvo sin absolverte.

Hízolo asi aquel que poco antes habia condenado la falsedad y la hipocresia; y Teresa se retiró confusa, perpleja y preocupada su imaginacion con la falta de la absolucion sacramental, y con la lucha de las penas eternas, contra cuya creéncia no tenia, la infeliz, otra razon que oponer que la que dictaba su tierno corazon de madre, inclinado y pronto siempre á perdonar una y dos y mil veces las faltas que cometieran sus propios hijos...

Cuando Gerardo oyó el relato de lo ocurrido entre Teresa y su confesor, y cuando se le pidió sobre este punto su opinion, dijo:

Antes de entrar á combatir, por partes, lo que yo juzgo errores del confesor de Teresa, me habeis de permitir que esponga á vuestra consideracion algunas ideas preliminares que creo necesarias para que mejor comprendais lo que pienso decir, sobre la absolucion sacramental, las penas eternas y el pretendido consorcio de Cristo y la Iglesia romana.

Procurad, os ruego, seguir atentamente mi razonamiento, y

no os moleste si soy minucioso y familiar en el lenguage, puesto que no aspiro, ni aspirar puedo al título de sábio, encumbrado ni elocuente, sino pura y simplemente al de hombre *veráz, claro y provechoso* hasta donde alcance en mis pobres apreciaciones.

Si la calentura invade nuestro organismo, observamos que el funcionamiento de la sangre se hace irregular, y el hombre padece, víctima de la postracion ó del delirio de los sentidos. Los medicamentos febrífugos se le administran, y al cabo de cierto tiempo cede la calentura, y con ella el dolor y el malestar del cuerpo.

La calentura del alma es el error y cuando de ella se apodera, padece el espíritu en la postración del vicio ó en el delirio del miedo y de la intranquilidad. Los medicamentos espirituales se administran entónces y el error vá desapareciendo y con él, la intranquilidad y malestar moral. Se conocen los medicamentos febrífugos para el cuerpo: pero cuáles serán los falsi-fugos para el alma?

La luz.

No la luz del Sol ni la de la bujía, no la luz nacarada del cénit, ni la luz roja de la tierra; sino la luz-idea, la luz-conocimiento, la luz-percepcion entre los efectos y las causas, la luz-vision intelectual de los hilos impalpables que ligan los objetos todos de la creacion entre sí: porque todo en la creacion es solidario, todo se tiene mútuamente y se eslabona por misteriosas relaciones perceptibles á los ojos de la inteligencia: y el descubrir estas relaciones, y el asegurarse de la exactitud de estas relaciones, ese es el trabajo que ensancha nuestras facultades y forma el patrimonio científico del alma.

Veámos ahora cómo se forman y adquieren las ideas y procedamos de las más fáciles á las más difíciles.

Deseo, por ejemplo, trasladarme de esta casa á la plaza de San Antonio de esta ciudad: y para ello, trazo mentalmente en mi imaginacion la situacion de la casa, la de la plaza y la de las calles que más directamente á ella conducen, despues calculo un valor aproximado en varas ó en pasos para cada calle, y concluyo diciendo, que hay unos setecientos pasos. Hé aquí una idea vaga de la distancia. Ahora, para tener una idea exacta, y estar seguro de su exactitud, salgo á la calle, cuento los pasos, y hallo 760. Hé aquí la rectificacion de la idea y la demostracion de esta verdad.

Ahora sé positivamente que la línea impalpable que une la plaza de San Antonio con esta casa, mide 760 pasos. El conocimiento que tengo adquirido de otras distancias ha servido de guia á mi inteligencia, para hacer el trabajo de apreciacion, que dejo indicado; y los instrumentos—que no otra cosa son nuestros brazos y nuestras piernas—me han servido para precisar la idea y darme la conviccion.

Si salimos á la calle y nos damos á revistar los mostradores de las tiendas de comercio, es fácil que hallemos en ellos alguna máquina, cuyo mecanismo, aplicacion y utilidad nos sean desconocidos. Hénos aquí con una idea vaga, incompleta é inservible: pero si la examinamos con minuciosidad, y seguimos con atencion su mecanismo, desde la manivela ó punto de aplicacion de la fuerza motora hasta el punto de aplicacion del efecto útil, y vemos en este punto un emplazamiento muy exíguo, comprendemos que el instrumento de trabajo que allí se ha de colocar ha de ser muy delgado y pequeño. Si además hacemos funcionar la máquina y observamos en el mencionado punto un movimiento muy rápido de vaiven, de corta estension, y si nuestra inteligencia entónces hace una escursion mental recorriendo los diferentes instrumentos que allí pueden tener aplicacion, llegará, tal vez, á pensar en la aguja de coser, y desde ese momento tiene una idea completa de la máquina á este efecto.

Para cerciorarse ahora de la exactitud de su juicio, tomaremos una aguja, la colocaremos en el sitio designado, pondremos ante ella un trozo de lienzo, y haciendo funcionar la máquina estaremos seguros de haber discurrido con acierto. Hé aquí la demostracion. Ahora sabemos que las relaciones que unian á la máquina con la aguja y el lienzo han sido buscadas y vistas por los ojos de nuestra inteligencia en el trabajo mental que para ello ha ejecutado.

Si viésemos á un hombre, por autorizado que pareciese, que echaba bendiciones sobre una naranja verde, balbuceando al mismo tiempo ciertas frases, y nos digesen despues, que aquellas frases y bendiciones tenian la virtud de hacer madurar la naranja, y cambiar instantáneamente su sabor ágrio en dulce y sabroso; el buen sentido nos advertiria desde luego, que no hay relacion entre las palabras pronunciadas por un hombre y el maduramiento instantáneo de una naranja: que este debe ser hijo del tiempo, de

los rayos del sol, de los jugos de la tierra y del cultivo que le dé la mano del hombre.

Pero la inteligencia puede decirnos que siendo único el elemento del que todo ha salido, llámese éter ó flúido universal, y siendo múltiples y casi infinitas sus modificaciones, podria suceder que las palabras y manipulacion de un hombre desprendiesen filúido vital que, por la fuerza de la voluntad fuese á producir una modificacion en las condiciones de ser de una naranja. Y para demostrar la verdad ó falsedad de esta teoria, probariamos la naranja despues de la fórmula y bendiciones, y si la hallábamos ágria como antes de echárselas, tendriamos la conviccion de la falsedad de la idea en que se nos habia querido imbuir.

Ahora os voy á hablar de la absolucion sacramental.

(Se continuará.)

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

Á LAS SOCIEDADES ESPIRITISTAS DE SEÑORAS.

De entre los discursos pronunciados ante la tumba donde yacen los restos del maestro Allan Kardec con motivo del aniversario de la muerte de este, creemos útil trasmitir el siguiente recomendándolo á las señoras espiritistas de España, que habiendo comenzado por desechar preocupaciones, en el hecho de haberse constituido en sociedades para el estudio del Espiritismo, no dejará de serles grato el tener conocimiento del valor y la fé de sus compañeras y hermanas de Francia por la doctrina que, con razon, consideran como la reservada para la verdadera emancipacion de la muger.

Sentimos que la falta de espacio no nos permita traducir otros de no menos importancia, por lo cual recomendamos la lectura de la *Revue Spirite* correspondiente al mes de Mayo último.

Hé aqui el discurso á que nos hemos referido.

EN NOMBRE DE LAS SEÑORAS ESPIRITISTAS.

Señoras y Señores mis hermanos.

Todas las voces aun las mas humildes, deben hácerse oir

cuando se trata de ofrecer un recuerdo á Aquel que, por una vida consagrada á la investigacion de la verdad, nos ha legado, monumento imperecedero, una doctrina que satisface á la vez las más gratas aspiraciones del corazon, y de la razon sus mas fuertes exigencias. Me refiero al Espiritismo.

El Espiritismo haséos mostrado abrazando la humanidad entera; en toda posicion para guiarla, en todo sufrimiento para aliviarlo, en toda ciencia para iluminarla, en todo sentimiento para engrandecerlo.—No puedo elevarme á tal altura; muger os diré solamente lo que el espiritismo ha hecho por la muger.

Este siglo, Señores, es el de los más ardientes deseos hácia un órden más perfecto de cosas: es, si así puede decirse, la época escrutadora que todo lo analiza á fin de poder hallar punto seguro de apoyo, y que trata de romper con las trabas del pasado, porque siente en sí fermentar el porvenir.—En medio de la marcha ascendente hácia el progreso; háse comprendido que es preciso apoyarse sobre la base constante y segura de la Familia.

Ahora bien; esta educacion primera que prepara la vida, estas nociones, estos primeros sentimientos que se han grabado en nuestros corazones, los debemos á la muger; todos queremos estrechar lo que de mejor hay en nosotros, al dulce recuerdo de una madre.

Nunca se sabria hacer resaltar lo bastante cual es la influencia de la muger en el estrecho círculo que se le ha trazado; y de ahí cual influencia tambien en la sociedad.

Algunos ejemplos dán de ello prueba. Vemos que todos los grandes hombres, almas generosas que no han tenido en la tierra mas que un solo objeto, el bien de la humanidad, han sido preparados para su existencia de lucha y de sacrificios por mugeres superiores. Citaré solamente, de la antigüedad la madre de los Gracos, de nuestros dias la de Washington.

De todos es conocida la mision de la muger.—Mas para llenarla dignamente, esta mision á veces tan difícil ¿en donde encontrará ella un apoyo? Desengañaos, Señores; os es preciso quizá menos esfuerzo para combatir en momentos críticos, sostenidos como lo estais por la conciencia de vuestros derechos, que á nosotras en la tarea que nos incumbe que toda ella es de sacrificio.

Investiguemos ahora que es lo que se ha hecho para elevar á la muger al rango que de ella se exige.

La antigüedad nos la presenta ménos la compañera del hombre que su esclava. Bajo cierto punto de vista esto se comprende. Entónces la fuerza todo lo dominaba, y no debe estrañarnos ver á la muger esclavizada; ella, cuya mision es completamente moral. Le era preciso imperiosamente soportar en aquel tiempo la tiranía bajo la cual sucumben todas las debilidades.

Pero el cristianismo trajo la luz al mundo estendiendo por todo las grandiosas ideas de emancipacion. Parece que entónces la muger debe ser realzada por la religion que la idealiza en la persona de Maria. Un solo hecho debe responder: en un concilio muy célebre púsose en duda si ella tenia alma.

Reservado solamente estaba al Espiritismo destruir una preocupacion que tantos siglos han afirmado y por así decirlo consagrado; reservado estaba solamente al Espiritismo hacer la luz en una cuestion que tanto interesa para el progreso. Ahora sabemos que el mismo espíritu puede animar la materia que caracteriza al hombre ó la muger, siéndonos probado que la mas perfecta igualdad reina entre los encarnados, y que la sóla distincion que Dios pone entre estos, es la que resulta de su progreso en la perfeccion.

Que la muger menospreciada y comprimida que encuentra su vida llena de pesares aprenda por el Espiritismo lo que es y lo que puede ser. Que sepa que libremente ha aceptado una mision que, bien cumplida, le ha de ser tomada en cuenta por el Dios justo que eleva á los humildes.—Que sea espiritista á fin de poder ser resignada y fuerte, á fin de marchar en la vida dichosa y feliz por la conciencia de su obra santamente cumplida.

Engrandecer el Espiritismo, Señores, es engrandecer á nuestro inspirado maestro Allan Kardec.—Su grande espíritu que ha recibido el premio del mas puro sacrificio, y que mora en las regiones etéreas, escucha y protege hasta los más débiles de sus adeptos.—Ah! que reciba hoy de nosotras todas, mugeres espiritistas que él ha ilustrado, consolado y fortalecido, este testimonio de nuestra reconocida admiracion; que sepa que su nombre aparece á nuestra vista rodeado de la aureola de la verdadera gloria, la que se adquiere trabajando por la regeneracion humana.

Señorita Eufrasia B...

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

Dictado espontáneo del espíritu de Pablo Apóstol.

23 de Mayo de 1872.

Médium M. G. R.

Sea con vosotros la buena voluntad.

En el nombre de Dios, hermanos, y en el de Jesucristo tened confianza y fé, y aprestaos á la lucha que pronto circundará la tierra,

Para gloria y amor de la verdad;

Y para purificacion del espíritu.

Porque es el tiempo llegado en que las inteligencias cada vez mas purificadas encarnan en la tierra.

Y como consecuencia ellas romperán el dique de la mentira, de la idolatria y del vicio que quiere reinar aun entre vosotros.

Hermanos, acordaos de las promesas de Cristo.

Los tiempos se han acercado.

Estamos en ellos.

El que tenga oidos que oiga.

Porque la atmósfera está preñada de luz y estallará sobre vuestras cabezas á raudales inmensos para destruir de entre vosotros la soberbia;

Tambien el egoismo y el orgullo.

Tres malditos vicios que corrompen toda buena costumbre, toda verdad, todo amor y caridad.

Algunos dirán Señor, Señor, nosotros te seguimos, fuimos tuyos;

Mas el castigo será terrible porque ellos mismos se conocieron hipócritas y pensaron así engañar la sabiduría.

El que tenga ojos que mire.

Porque estamos en tiempos de desolacion y luto;

Muerte, miedo, horror; todo lo que hace al hombre malvado temblar y vacilar.

Tiempos en que la tiranía es el dolor insufrible del desvalido y del desgraciado que rocia la tierra con el sudor de su trabajo.

Oid ¡oh vosotros! príncipes y magnates.

Oid todos los que estais en estado de aliviar al desgraciado.

Oid y entended, porque está cerca la hora en que la caridad que convertís en vuestras ambiciones sea la que os arroje la vergüenza á vuestro rostro, el rubor á vuestras mejillas, el ruido á vuestros corazones.

Porque pudisteis cumplir con vuestros hermanos como hermanos, y los mirásteis como desconocidos.

Porque desoisteis los ayes lastimeros del que moria de hambre y le dejásteis morir.

Empero aprestaos á la lucha, hombres de fé.

Vosotros los que conoceis la semilla que fructifica,

Es á saber: las ideas puras como ideas, la fuerza de la verdad como poderoso aliento que exhala la vida perfecta;

Vosotros acercaos al altar de la luz que es donde se venera la gloria verdadera:

La que conduce á Dios por el trabajo, la honradez, la templanza y la moderacion.

Ved que abre el dia constantemente para la vida;

Porque todo es vida,

Y todo tiene el fin de la verdad que es Dios.

Y esa es la aspiracion generosa de nuestro espíritu;

Porque á Él buscamos como á quien todo lo debemos;

A Él, que dirigimos nuestras miradas con sonrisa en la infancia para que nos preste consuelo en el porvenir.

Por tanto no seais ingratos á la vida:

Ella que lo es todo:

Porque purifica nuestra inteligencia y engrandece nuestra creacion.

Empero vosotros os olvidais con frecuencia de los deberes sagrados de moralidad que constituyen una purificacion inmensa del espíritu;

Porque os creeis que se os repiten las cosas muchas veces mucho,

Y no sabeis, porque sois ingratos, cuanto es lo que todavía lugar teneis que se os repitan más.

Así, hermanos, no mireis la vida por encima como acostumbradamente lo haceis.

La vida es un escalon que teneis que subir para llegar á la sabiduría del conocimiento de Dios:

Por tanto debeis estar siempre prevenidos,

Y contar los dias por los momentos que pueda haber en la eternidad.

Asi se desvanecerá de entre vosotros la miseria que os ahoga por ambicionar solo para vosotros;

Se romperá la ligadura que os ata fuertemente al orgullo y os precipita á la soberbia degradante de engrandeceros.

Hermanos mios: por Jesucristo que derramó su purisima luz en la tierra haced por ser dóciles á la verdad,

Fuertes, fuertísimos en el bien, y practicar las virtudes de justicia amor y caridad entre vuestros hermanos.

Os dejo en paz y Dios bendiga constantemente vuestras obras.

---

23 de Mayo 1872.

Médium. F. M.

Recordad lo que habeis sido. Meditad lo que sois.

Comparad.

¡Ah! no lo recordais ó es que no quereis recordadlo?

Recordadlo, sí, que esto no ha de seros difícil ni desagradable tampoco aunque os parezca que puede espantaros.

. . . .

El pasado es el principio de todo lo que revela *estar*.

El pasado, aunque ponga ante vosotros un panorama demasiado sombrío cual en verdad puede reflejarse lo que os ha tenido apartados del bien, no es sino el principio de lo que habreis de ser merced á él.

Todo es bien, verdad, justicia, belleza. Si vosotros no siempre habeis estado identificados con el bien, la verdad, la justicia y la belleza no ha sido sino porque aun no habiais podido vislumbrarlos ¿Quién es el que necesita luz que se le presente y la rechace? —Ninguno.

Creedme: el tiempo que no habeis estado dentro de lo que es

esencia de la vida ha sido porque no habiais llegado á penetraros de la existencia de esa esencia misma.

Y sin embargo, vuestro alejamiento no ha sido sino para acercaros.

¿No veis que os habeis puesto en el camino del bien por medio de la realizacion del bien mismo, de la verdad por medio del camino del bien, de la justicia por medio del de la verdad, de la belleza por medio del de la justicia?

Comparad ahora lo que habeis sido y lo que sois.

. . . .

Habeis sido lo que ser puede la criatura de Dios: buenos, justos y llenos de belleza.

Solo que la manifestacion se estiende con el progreso.

Si antes no podiais manifestaros tal cual sois es porque no erais entónces lo que sois ahora en manifestacion; en esencia erais lo mismo.

Y aquí teneis la prueba de que *lo que es*, que *es* por Dios, no puede ser mas que lo que es, lo que Dios es, lo que Dios ha querido que sea, lo que de Dios *puede* ser.

Si escuchais quien diga que antes ha sido *malo*, y que, á favor de un rayo de luz que vino providencialmente á herirle en su pupila, se ha tornado en *bueno*, podeis decirle que blasfema, pues que de Dios no puede haber nada que no sea bueno, y lo que de Dios es, no puede cambiar ni dejar de ser tal y como es.

Sois y habeis sido como la verdad en vuestro mundo; mejores á medida que el progreso se cumple.

La verdad suma que en vuestro mundo cabe, tal vez en otro no sea sino el principio de la verdad esplendorosa que en él se halle en curso de manifestacion; porque como de relacion puede manifestarse segun el estado en que se encuentren las inteligencias á quienes va á iluminar.

Verdad es Moisés.

Verdad es Cristo.

Verdad es el Espiritismo.

Comparad.

Y así sois vosotros.

Evocado en la misma sesion el Espíritu de la que fué madre de nuestro hermano Fernandez F., dió la comunicacion que sigue.

Médium. F. M.

Gracias, amigo mio. Por tí hablaré á mi hijo y mi hijo hallará consuelo cual tu podrias hallarlo al escuchar la palabra del sér que te anidó en sus entrañas.

Sí, hijo mio; no es cierto que tú al escuchar mis palabras sientes elevarse tu espíritu hasta estas regiones en las que nos rodea luz vivísima que inunda todas las inteligencias, dulces armonías que embriagan nuestro sentimiento, amor eterno que á todos nos estrecha, dulce bienestar que nos hace presentir la dicha indefinida?

No es verdad, hijo mio, que eso te sucede?

Sí; la impresion del eco cariñoso de una madre en el sensible corazon de un hijo no puede manifestarse de una manera más noble y digna que volando con el pensamiento allí donde se cierne el pensamiento que vela por él.

Yo velo por tí, hijo mio. ¿Acaso no has velado tú por mí aunque otra cosa creas? Sí; yo velo por tí, y no te abandonaré desde estas regiones de luz, como tampoco abandonaré á ningun otro de aquellos que me aman, que por mí se interesan y cuyo afecto hinche mi propio sentimiento.

Yo os quiero á todos; no con el amor equívoco que ahí os tenia; aquel no era sino el reflejo del amor. Os amo mucho más que ós amaba; os amo con el espíritu que es en quien puede brotar el verdadero amor.

La materia nos hace ver las cosas de otro modo, y nuestras sensaciones y nuestros afectos se traducen solo impulsados por el esterior. Al espíritu no le sucede así. Ama porque siente, y el sentimiento es amor. Ama con el pensamiento al pensamiento con quien se encuentra ligado por la afinidad de miras.

Créeme tú, y creedme todos, á todos os quiero y por todos me intereso confiando en que este mi sentimiento no será defraudado por ninguno de vosotros.

Trabajad en vuestro progreso que es el que ha de elevaros. En vuestro trabajo sereis ayudados por mí, en lo poco que pueda,

por otros que pueden más que yo siempre que con fé invoqueis su ayuda, que Dios la permite siempre que al bien os encaminais.

Sirvaos esto que os digo á la vez que para regocijaros, como de leccion. Que si mis lecciones os pueden parecer pobres, mucho conseguireis con tomarlas al pié de la letra y traducirlas en hechos que reporten ventajas positivas.

Cuando me hallaba entre vosotros me movia el interés de madre. Hoy que veo de muy distinto modo y comprendo mejor la vida, que no es lo que yo creia, me intereso como madre y hermano.

Si dulce debe resonar en vuestro oido el nombre de madre no menos debeis recibir el nuevo que os doy de hermano, que haciéndonos á todos tal cual somos en verdad, hace mas accesible el trato y el amor.

Os ama á todos vuestra

GRACIA.

ESPIRITISMO. (1)

Los debates abiertos en la «*Sociedad Espiritista Española*» (establecida en Madrid, Calle Cervantes, 34) entre *el Espiritismo* y las otras escuelas filosóficas, parece han sido motivo de que uno de los dignos oradores que en ellos han tomado noblemente parte ya, el Sr. D. Luis Vidart, haya compuesto un soneto (aparecido en los periódicos), por el cual podria decirse que no ha penetrado bastante bien la filosofía espiritista, y que es casi *ateo*, pues cabe pensar que duda de la existencia de Dios, cuando por lo contrario declaró creer en el Sér Supremo y en *el espíritu*, y reconoció que el *Espiritismo* viene á producir, á lo menos, muchos y muy grandes bienes á la humanidad en medio del estado de confusion en que esta se encuentra. Las personas que posean las altas dotes y las bellas cualidades del Sr. Vidart están á muy corto paso de la pura doctrina divina regeneradora, hasta ahora no desarrollada y y por la generalidad poco comprendida y aplicada.

Contestado dicho soneto en otro, bajo la misma forma, se imprimen juntos, á fin de que, en cuanto sea posible, se difundan

(1) Publicado en hoja suelta por nuestros hermanos de Madrid.

la luz y la verdad, que son el norte y la guia de los verdaderos espiritistas como son á la vez *la base principal* de su filosofia el amor fraternal sin límites y la abnegacion en favor de todos los séres, conforme la estableció Jesucristo regándola con toda su sangre.

DESEO.

A MI QUERIDO AMIGO EL SR. D. JOSÉ ALCALÁ GALIANO.

SONETO.

El dolor en mi alma permanente
Tan grave duda al pensamiento inspira
Que ya en mi lábio la palabra espira
Y es sólo un ¡ay! que exhala tristemente.

¿Será el mal en la tierra omnipotente,
Y la creencia en Dios torpe mentira?
A lo perfecto el hombre siempre aspira.
¿Jamás se cumplirá su afan ardiente?

Si de su sér la esencia misteriosa,
En infinitas vidas transformada,
Nunca vencida y nunca victoriosa,
Á eterna lucha se halla condenada;
Antes que esa existencia tormentosa,
Quiero dormir el sueño de la nada.

LUIS VIDART.

Madrid, Abril, 1872.

Á UN DESEO.

A MI DISTINGUIDO AMIGO EL SR. D. LUIS VIDART.

SONETO.

En mi alma no hay dolor hoy *permanente*,
Mi «grave duda al pensamiento *inspira*»,

Pues de gozo mi pecho casi *espira*.....
Á la divina luz que vé mi *mente*.

Dó quier el bien nos rige *omnipotente*,
Mostrando que es el mal..... «torpe *mentira*»;
Si «á lo perfecto el hombre siempre *aspira*»,
Cielos sin fin tendrá su afan *ardiente*.

Que «de su sér la esencia *misteriosa*»
«En infinitas vidas *transformada*»,
Volando de estos valles *victoriosa*
Es á creciente dicha *destinada*
Por premio de «existencia *tormentosa*.
ES TODO LA LUZ DE HOY, «LA NADA» ES NADA.

ANTONIO JACINTO DE GASSÓ.

Madrid, Abril, 1872.

MISCELÁNEA.

Hemos recibido carta de Córdoba participándonos la constitucion de la *Sociedad Espiritista* en aquella capital y acompañándonos á la vez algunos de los primeros trabajos obtenidos en dicha Sociedad. Estos ocupan hoy nuestra atencion y estudio conforme á los deseos de nuestros hermanos y porque un si son dignos de ello, y procuraremos darles publicidad asi que hayamos podido extractar nuestro parecer.

Felicitamos á nuestros hermanos de Córdoba por el buen éxito de sus asiduos trabajos.

En alicante se han agrupado en uno solo los vários circulos que alli venian consagrándose al Espiritismo habiendo quedado constituida la *Sociedad espiritista alicantina*. Esta union no podrá ménos de dar buenos resultados tanto para el estudio como para la propaganda, cuyos trabajos hasta hoy tan satisfactorios han venido siendo en aquella capital para la causa que sostenemos.

Otro tanto ha ocurrido en Sabadell en donde hoy existe una numerosa Sociedad y en donde nuestros hermanos procuran difundir nuest.a doctrina por medio de la prensa política y por todos los que hallan convenientes al efecto.

Saludamos cordialmente á nuestros hermanos de Alicante y de Sabadell y les enviamos nuestra enhorabuena.

Para nuestro próximo número tenemos preparado el estracto del discurso pronunciado el 1.° de Mayo último en la Sesion pública de la sociedad Espiritista Española por nuestro hermano Doctor en Medicina D. Anastasio Garcia Lopez.

Habrán de dispensarnos nuestros favorecedores si para no cortar este notabilisimo discurso, nos vemos obligados á retirar el demás material.

Damos las mas expresivas gracias á nuestro hermano Garcia Lopez por su deferente atencion y confiamos en su ofrecimiento, á fin de hacer llegar á nuestros lectores el discurso de rectificacion.

La *Sociedad espiritista Sevillana* que desde Enero de este año viene celebrando sesiones públicas de controversia ha tenido necesidad de suspenderlas ínterin verifica su traslacion al nuevo local que ya tiene designado.

Al reanudar estas sesiones cuidará de avisar á los señores que á ellas han venido asistiendo.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

J. F., Málaga.—Recibido á su tiempo los 14 rs. que restaban de los Libros.

R. F. F., Córdoba.—Recibido 14 rs. de un libro y 8 por la Suscricion de D. M. F. F. hasta fin de Abril.

F. M., Andújar—Renovó hasta fin de Junio del 72.

GÓMEZ.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.